



#2

**Agosto
2020**

Deporte y actividad física

Reflexiones desde Latinoamérica

Fútbol e hinchadas

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Deporte, cultura
y sociedad**



CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Verónica Moreira
Rodrigo Soto Lagos
Gustavo Andrada Bandeira
Marina de Mattos Dantas
José Marín Álvarez
Alejandro Villanueva Bustos
Juan David Lozano Aranguren
Luca Benvenga
Paulo González
Andrés Bartrina

Deporte y actividad física : reflexiones desde Latinoamérica : fútbol e hinchadas / Alejandro Villanueva Bustos... [et al.] ; coordinación general de Rodrigo Soto Lagos ; Verónica Moreira.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-692-8

I. Fútbol. 2. Deportes. I. Villanueva Bustos, Alejandro. II. Soto Lagos, Rodrigo, coord. III. Moreira, Verónica, coord.

CDD 306.483



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Coordinador/a:

Rodrigo Andres Soto Lagos

Escuela de Psicología

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Chile

rodrigosotolagos@gmail.com

Verónica Moreira

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

veromoreiral75@gmail.com

| Contenido

5 **Presentación**

Verónica Moreira
Rodrigo Soto Lagos

BRASIL

9 **Em busca de um torcer não-fascista**

Gustavo Andrada Bandeira
Marina de Mattos Dantas

CHILE

15 **Hinchas del fútbol y solidaridad de clase en tiempos de pandemia**

El caso de los "Antifascistas de la Garra Blanca" (Colo Colo)

José Marín Álvarez

COLOMBIA

22 **"Antifascista y futbolero"**

El latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones políticas en el fútbol colombiano

Alejandro Villanueva Bustos
Juan David Lozano Aranguren

ITALIA

27 **El fútbol popular en la era pospandémica da COVID-19**

El riesgo de desaparición de muchos clubes y porqué es necesario protegerlos

Luca Benvenga

PARAGUAY

32 **Ollas populares**

Las barras de los principales clubes de fútbol dan de comer a sus comunidades en la pandemia del COVID-19

Paulo González
Andrés Bartrina

Presentación

Verónica Moreira*
Rodrigo Soto Lagos**

Los Estudios Sociales y Culturales del Deporte en Latinoamérica han experimentado un significativo crecimiento tanto cuantitativo como cualitativo en los últimos años. Cada vez es más común leer revistas, libros y artículos académicos sobre las dimensiones que no habían sido estudiadas respecto de esta práctica e institución de la sociedad que, mientras más la estudiamos, más complejidad y desafíos nos ofrece.

Durante el año 2020 tanto el continente como el mundo entero han visto modificadas sus rutinas, lo que obligado a establecer cuarentenas voluntarias u obligatorias en diferentes países para detener o limitar la expansión del Coronavirus y sus dolorosas consecuencias. En este escenario, el Grupo de Trabajo Deporte, Cultura y Sociedad de CLACSO ha decidido realizar una serie de boletines para poner en discusión diversos temas de investigación, tomando en cuenta la emergencia sociosanitaria

* Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.

** Coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Red Chilena Estudios Sociales del Deporte, Universidad Andrés Bello. Viña del Mar, Chile.

global que afecta, directa o indirectamente, el trabajo de nosotros y nosotras como investigadores e investigadoras.

De esta manera, y tomando en cuenta que la producción científica transdisciplinar ha caracterizado al campo de los Estudios Socioculturales del Deporte como una perspectiva propia del continente latinoamericano, este boletín se ha pensado para difundir temas siguiendo esta premisa. Para graficar, en esta serie de boletines contaremos con la presencia de reflexiones provenientes de distintos países, con diversas experiencias y diferentes disciplinas de las ciencias sociales. En cuanto a los países, están presente Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Italia, México, Paraguay y Uruguay.

Respecto a la experiencia, las autoras y autores que comunicarán sus ideas también representan múltiples diversidades. En concreto, hay investigadoras consagradas, pero también ideas de profesionales o investigadores en formación, lo que expresa nuestra convicción de que la amplitud del campo permite continuar creciendo e incorporando a nuevos y nuevas integrantes que quieran aportar con su mirada crítica y transformadora de esta institución de la sociedad que se ha caracterizado por pensamientos y prácticas conservadoras y enraizadas en grupos sociales que apuestan por mantener el statu quo que por la transformación de la sociedad a través del deporte y las diferentes prácticas corporales en sintonía con el campo.

Asimismo, las reflexiones difundidas en este boletín emanan de profesionales ligados a diferentes disciplinas de las ciencias sociales. De esta manera, el deporte va a ser analizado desde la antropología, la educación física, la historia, la psicología y la sociología, lo que expresa con hechos el interés por comprender el deporte y sus diferentes expresiones, desde marcos de referencia amplios y democratizadores.

De esta manera, este segundo boletín se ha focalizado en un tema que, como varios en el campo de los estudios sociales del deporte, requiere de detención y reflexión crítica. Nos referimos al fenómeno de las hinchadas antifacistas, las que se han identificado con valores democráticos,

libertarios, y no mercantiles, desde sus territorios y diferentes espacios. De esta manera, Brasil, Chile, Colombia, Italia y Paraguay ofrecen reflexiones sobre este importante tema que sigue en expansión tanto en Latinoamérica como en Europa.

Brasil

Em busca de um torcer não-fascista

Gustavo Andrada Bandeira*
Marina de Mattos Dantas**

Desde de março de 2020, quando os estádios no Brasil viram o futebol e suas torcedoras e torcedores pela última vez nos grandes centros (até então), acompanhamos o desenrolar de reconfigurações das formas de torcer pelo território nacional.

Não bastasse a pandemia da COVID-19, ainda somos obrigados a conviver com o gravíssimo vírus do autoritarismo. Em um momento em que às recomendações sanitárias são para que as pessoas fiquem em casa, assistimos no Brasil grupos diminutos, mas bastante midiáticos clamando pelo fim de uma já não tão efetiva democracia, atacando as instituições e tudo o que represente para eles um outro – inimigo construído como aquele que atrapalha o progresso do país.

* Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. gustavoabandeira@yahoo.com.br

** Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. marinamattos@gmail.com

Desrespeitando o conhecimento científico, prática que tem sido comum em grupos de apoiadores do atual governo federal, fizeram aglomerações na rua, pedindo, dentre outras coisas, o direito de não ter direitos. Ou o direito de que apenas grupos historicamente privilegiados social e economicamente tenham direitos – os que eles julgam as pessoas de condutas “direitas”, as pessoas “de bem”. Cartografar tudo o que aconteceu desde aí, em termos de enfrentamento a essa posição, é uma tarefa impossível. Mas destacamos neste texto algumas movimentações torcedoras notadas, em meio a um isolamento físico mais ou menos efetivo, conforme a localidade desse vasto e diverso Brasil.

Enquanto os partidos políticos tradicionais não conseguiram mobilizar suas bases para um enfrentamento no espaço público, foram os torcedores que tomaram a dianteira em resistência à situação. Junto com as tradicionais organizadas dos grandes centros, como a Gaviões da Fiel, foi possível enxergar grupos que anteriormente eram mais visíveis nas redes sociais e, muitas vezes ignorados por seus próprios clubes, como os torcedores antifascistas e os grupos de mulheres torcedoras.

Pelo Brasil afora, já tínhamos visto a emergência desses coletivos de torcedores que se tornaram mais notórias em marcos de lutas importantes nas ruas: as jornadas de junho de 2013 (Damo e Oliven, 2014), o próprio período da Copa do Mundo de 2014, o golpe de 2016 e outras manifestações que se sucederam após a eleição do atual presidente. Contudo, após dois meses de quarentena, vimos torcidas e movimentos torcedores embalarem na ida às ruas. Aqueles que já se mobilizavam antes e outros, que precisaram da situação limite do confinamento e da inabilidade dos governantes em propor iniciativas de enfrentamento e ao coronavírus para saírem das mídias sociais e entrarem em campo.

A *fanpage* Grêmio Antifascista, por exemplo, surgiu em 2014. A página divulgava o enfrentamento a diferentes situações de preconceito, muitas delas sem vinculação com o clube ou com o futebol. O vínculo identitário com o Grêmio era ignorado em algumas oportunidades quando ações de torcedores adversários e rivais eram exaltadas ao mesmo tempo

em que atitudes preconceituosas feitas pelo clube ou algum conjunto de seus torcedores eram repudiadas.

Muitas vezes, os administradores da página e seus seguidores eram acusados de desconhecimento em relação ao uso do termo antifascista. Essas acusações vinham daqueles que entendiam que o fascismo teria ligação com o Estado e seria prática mais adequada das esquerdas como se o anarcoliberalismo capitalista não tivesse relação com discriminação, preconceitos e o aumento da desigualdade.

A resposta da Antifa do Grêmio sempre remetia ao texto de Michel Foucault: *Anti-Édipo: uma introdução à vida não fascista* (1977). Foucault argumenta que fascismo é aquilo que nos faz desejar o poder. O fascismo não se manifesta necessariamente como um inimigo externo a ser combatido. Está em todos nós, nos domina e nos explora, e se apresenta na forma como exercemos poder uns sobre os outros. De forma que, uma primeira atitude antifascista é, então, aquela que temos em relação às nossas próprias condutas no dia a dia, nas condutas que produzimos e reproduzimos uns com os outros.

Se tomarmos algumas dessas noções a partir da lógica torcedora tradicional, poderíamos fazer alguns questionamentos dentro dessa relação identitária vinculada ao antifascismo clubístico. Em reação aos vários *antifas* nas ruas, vimos viralizar nas redes sociais, berço desses grupos, uma lógica bastante importante da constituição torcedora no contexto brasileiro – o/a antifascista identitário/a. Professores, bibliotecários, *nerds*, historiadores e toda sorte de marcadores sociais da diferença que atravessam nossas relações sociais, acabaram por criar esse personagem em que o antifascista aparecia como adjetivo. No limite dessa lógica, o Eu Nome Próprio Antifascista também circulou nas redes.

Tanto essas diferentes identidades quanto as normas do torcer nos impõe a escolha por um, e somente um, clube/time de nossa devoção. No torcer não está entre as possibilidades elegíveis a troca de clube/time. Esse vínculo seria definitivo (embora saibamos que, em alguns casos, não tão definitivo assim). A participação em uma torcida também pode

significar a inclusão em um grupo de indivíduos bastante hierarquizada. Aqui não pretendemos fazer um cálculo de quanto uma torcida poderia ou não ser antifascista, mas ressaltar que nesse ambiente, bastante simpático a processos de homogeneização, manifestações de diferentes ordens aparecem em disputa: mulheres e homens cis, pessoas trans, travestis e não-binárias, de diversas colorações e etnias, e diversas formas de viver práticas afetivas e sexuais. Inclusive, cabe um convite ao pensamento do quanto essa luta por uma democracia genérica abrange de maneira mais capilar a vida de torcedoras/es e torcidas, ou então corremos o risco de morreremos em identidades sentadas em arquibancadas. Ou melhor, em identidades que apenas consumimos e não vivemos.

No Rio Grande do Sul, notamos os diferentes tensionamentos da identidade clubística quando movimentos progressistas de torcedores de Grêmio e Internacional não participam em conjunto de atos de rua, de notas de repúdio ou de eventos políticos e acadêmicos. Esses torcedores não estão escritos no masculino por questão de gênero linguístico, mas por questão de gênero ligados a masculinidades e feminilidades. As torcedoras progressistas de Internacional e Grêmio, por sua vez, conseguem dividir esses espaços.

Em Belo Horizonte, vimos divergências sobre as questões envolvidas em incentivar ou não as pessoas a irem às ruas, em um momento no qual a luta é para que aqueles que não têm como estar isolados fisicamente, tenham essas condições garantidas. Coletivos antifascistas de Atlético, América e Cruzeiro estreitaram o diálogo para demonstrar uma postura combativa frente ao descaso com que as vidas de muitas pessoas têm sido tratadas.

Mais próximos ou mais distantes, esses grupos de torcedores tensionam também o nosso fazer político atual. Que as diferentes *antifas* espalhadas pelo país mantenham suas peculiaridades e que possam fazer seus enfrentamentos conceituais e políticos com bastante brevidade, mas que, nesse momento, estejam unidas, preferencialmente com outros grupos de torcedores em um esforço contra o adversário comum, pequenos e grandes fascismos que nos violentam todos os dias.

O torcer antifascista não pode morrer em identidades egóicas ou clubísticas, genéricas e inertes. Ele deve ser um exercício constante nas nossas relações cotidianas e nas relações cotidianas de movimentos, coletivos e torcidas. Nas ruas, estádios ou – mesmo – dentro de casa.

REFERÊNCIAS

Damo, Arlei Sander; OLIVEN, Ruben George. (2014). *Megaeventos esportivos no Brasil: um olhar antropológico*. Campinas, SP: Armazém do Ipê.

Foucault, Michel (1977). Introdução à vida não-fascista. In DELEUZE, Gilles e GUATTARI, Félix. *Anti-Oedipus: capitalism and schizophrenia*. (Traduzido por Wanderson Flor do Nascimento e formatado por Alfredo Veiga-Neto). New York: Viking Press, p. XI-XIV.

Chile

Hinchas del fútbol y solidaridad de clase en tiempos de pandemia

El caso de los “Antifascistas de la Garra Blanca” (Colo Colo)

José Marín Álvarez*

Chile ha sido uno de los países de América Latina y el mundo que más contagios y muertes ha sufrido a causa de la pandemia del COVID-19. Con cerca de 330.000 contagios y 12.435 muertos a lo largo del país (8.503 confirmados y 3.932 probables) ha quedado en evidencia la limitación del

* Cientista Político y Mg. en Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile. Encargado del núcleo de “Política y deporte” del Centro de estudios Sociales y Políticos del CSD Colo Colo. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

Estado en términos de salud pública y la deslegitimidad del gobierno que venía en crecimiento desde la revuelta social de octubre de 2019.

La llamada del gobierno a la “nueva normalidad” como salvavidas a la economía nacional a través de la flexibilización de las medidas de confinamiento, generó una explosión potente en el número de contagios. A esto se suma la limitada ayuda estatal hacia las familias más pobres del país, donde se ha vuelto evidente que los bonos y canastas familiares fueron un fracaso como política de Estado para enfrentar el hambre de muchos de los sectores más pobres del País.

De esta forma, muchos sectores de la sociedad civil han recurrido a la organización popular como única herramienta para enfrentar el hambre en muchos barrios de la Región Metropolitana. Un ejemplo evidente de esto ha sido el rol que han asumido muchas organizaciones de hinchas del fútbol, quienes históricamente se han situado en los sectores de más escasos recursos y quienes han asumido en muchos casos la labor que el Estado no ha logrado cumplir. Sin embargo, este rol social y político que han incorporado los hinchas organizados no es original del contexto de la pandemia, sino que tiene como antecedente las protestas de la revuelta social de octubre de 2019.

En este mismo sentido, desde los inicios de las manifestaciones que comenzaron en octubre de 2019 ha sido posible observar con mayor frecuencia un cambio abrupto en los colores de las banderas presentes en las protestas sociales. Las banderas de los partidos y movimientos políticos que tradicionalmente eran parte de las protestas del ámbito estudiantil o laboral fueron reemplazadas por lienzos, banderas y camisetas de diversos equipos del fútbol nacional, que tomaron un mayor protagonismo desde ese momento.

Esta nueva faceta que presentan los hinchas del fútbol no es nueva. Durante el surgimiento de las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP) ha brotado una nueva posición del “barra” en el fútbol donde la visión de “excluidos” ha tomado mayor protagonismo en el sentido del hincha moderno. De esta manera, el sentido de “lo popular”

ha dotado de contenido a diversos colectivos de hinchas para asociarse en base a la identidad obtenida del sentimiento por un equipo de fútbol.

Uno de los casos interesantes de este fenómeno es la labor que ha llevado a cabo la facción antifascista de la garra blanca (hinchada de Colo Colo). Esta organización de carácter anti-capitalista, anti-racista y popular es una expresión política dentro del barrismo, quienes utilizan de manera estratégica la identidad del club como una expresión de la politización de la hinchada de Colo Colo.

Esta organización de hinchas ha tomado un papel protagónico en el contexto de la pandemia, especialmente en acciones de solidaridad con los pobladores de muchas comunas de Santiago. Desde el momento en que aparecieron los primeros casos confirmados en la Región Metropolitana y sin cuarentena decretada en la capital, se organizaron para confeccionar y repartir mascarillas en las estaciones de metro de Santiago.

“[...] una de las primeras fue la confección y repartición de mascarillas mucho antes de que comenzara la cuarentena de lleno y mientras el gobierno aún nos vendía una falsa normalidad, veíamos en nuestros barrios como aumentaban de manera excesiva los precios de las mascarillas dejando a nuestra gente sin la posibilidad de protegerse, [...] fueron alrededor de 1400 mascarillas repartidas en diversas comunas de Santiago. [...]”

Durante las primeras semanas de cuarentena comenzaron a desarrollarse diversas protestas en la capital. Estas exigían apoyo del gobierno central para buscar ayudas en términos de alimentación y recursos económicos, ya que producto del confinamiento hubo despidos masivos especialmente en el sector más precarizado de la población. Ante la nula respuesta del gobierno y la incapacidad del Estado de hacerse cargo de esta problemática, las organizaciones sociales tomaron el timón y decidieron solidarizar y ayudar a los más desprotegidos.

1 Hombre, 25 años, integrante Antifascistas de la Garra Blanca. En entrevista con el autor 01 de julio 2020.



Fuente: Antifascistas de la Garra Blanca²

De esta manera, se empezaron a llevar a cabo diferentes actividades para hacer frente al hambre y la crisis económica generada por el contexto pandémico. Es así como los hinchas organizados a lo largo de diferentes comunas de Santiago han ido desarrollando acopios de alimentos, repartición de pan y las simbólicas “ollas comunes”, muy tradicionales en tiempos de dictadura y que forman parte de la resistencia histórica de los pobladores en los períodos de crisis nacional.

“Desde esto [crisis y protestas], nace la iniciativa de colaborar con ollas comunes en los territorios en que vivimos [...]. Hemos tenido la oportunidad de organizarnos con otros grupos de hinchas de Colo Colo en las comunas de Peñalolén, Pedro Aguirre Cerda, Puente Alto y Santiago Centro, como también con organizaciones territoriales como la Asamblea de la Población Yungay de La Granja.”³

² Antifascista de la Garra Blanca (2020). Facebook Fan page. Recuperado de: <https://www.facebook.com/gbantifa/photos/rpp.997078120324033/3325547957477026/?type=3&theater>

³ Mujer, 27 años, integrante Antifascistas de la Garra Blanca. En entrevista con el autor 02 de julio 2020.



Fuente: Antifascistas de la Garra Blanca⁴

El rol del hincha en tiempos de pandemia ha sido clave en las acciones solidarias. Sin fútbol en las canchas, la rutina semanal de visita a los estadios se transforma en ayudas a los más desposeídos. De esta manera, la acción social toma un papel predominante en las organizaciones de hinchas, siendo agentes activos de cambio y adoptando el rol que debería pertenecer al Estado en muchas situaciones.

“Una de las características de la mayoría de los hinchas de Colo Colo, es que somos de una clase popular, la pobre, la vulnerada históricamente por una clase dominante [...]. Desde la necesidad de organización popular [...] es que vemos la participación de hinchas del fútbol como una oportunidad importante; el entender que somos grupos organizados capaces de levantar iniciativas que no sólo apuntan a ir al estadio, si no que ayudar a nuestras familias y vecinos [...]”⁵

⁴ Antifascista de la Garra Blanca (2020). Facebook Fan page. Recuperado de: <https://www.facebook.com/gbantifa/photos/rpp.997078120324033/3308571375841351/?type=3&theater>

⁵ Mujer, 27 años, integrante Antifascistas de la Garra Blanca. En entrevista con el autor 02 de julio 2020.

Las acciones sociopolíticas que han desarrollado desde la revuelta de octubre a la fecha nos ofrecen una nueva forma de considerar a los hinchas y nos permiten incluir esta versión en el estudio del fenómeno del barrismo en Chile. La tradicional *lógica del aguante* se ha ido resignificando, convirtiendo el barrismo en una forma estratégica de organización social, donde la identidad que entrega la pertenencia del fanatismo a un club de fútbol entrega también herramientas tácticas para la organización política.

Colombia

“Antifascista y futbolero”

El latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones políticas en el fútbol colombiano

Alejandro Villanueva Bustos*
Juan David Lozano Aranguren**

Introducción

En la gradería de la tribuna lateral sur del estadio Nemesio Camacho El Campín, el carnaval es generalizado. Como la mayoría de los presentes, el ‘parche’ antifascista de La Guardia Albi – Roja Sur (barra de Independiente Santa Fe), alienta a los leones al compás de los tambores y trompetas. De la pasión futbolera y del amor por el equipo cardenal no

* Magister en Sociología Universidad Nacional de Colombia, Doctorante en Ciencias del Deporte y Educación Deportiva. Docente e investigador Facultad de Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

** Periodista y Antropólogo. Universidad Colegio Mayor del Rosario, Bogotá Colombia.

queda duda. Pero, salta a la vista -no solo por la vestimenta- que estos seguidores no son iguales a los del resto de la tribuna. Más allá del amor por Santa Fe, quienes integran Red Guards United¹ convergen en torno a posiciones políticas principalmente antifascistas compartidas o ligadas a la izquierda, y, a la oposición radical frente a actitudes, expresiones y manifestaciones racistas, sexistas, xenófobas, clasistas y en general aquellas que hacen apología a prácticas fascistas.

Así como en Europa, las gradas latinoamericanas han venido recibiendo la creciente ola de hinchadas antifa. Desde México hasta Argentina, estos colectivos se han organizado para hacer frente al fascismo en un escenario que podría pensarse poco usual por cómo ha sido entendido normalmente: el fútbol. Para el sociólogo Jhon Jairo Londoño Aguirre, así como cambia el entorno, varía el carácter entre los grupos antifascistas europeos y latinoamericanos.

El autor menciona que en Latinoamérica hay lógicas en las que hinchadas antifascistas que ponen por encima del amor a los colores la lealtad y el reconocimiento a otro antifascista; continúa diciendo que hay unos vasos comunicantes e intenciones de conformación de grupos antifascistas en todo el continente y que, al contrario de Europa, esta no es una práctica muy vista en aquél continente.

Un ejemplo de la solidaridad entre los 'antifas' latinos es el acompañamiento de barras argentinas a las brasileñas que se han organizado para protestar frente a la presidencia de Jair Bolsonaro, entendido como uno de los símbolos del neofascismo latinoamericano.

Al igual que en Latinoamérica, las hinchadas colombianas políticamente activas actúan solidariamente entre sí. Ejemplo de lo anterior es la creación de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia que reúne a 'parches futboleros' como Red Guards United (de Independiente Santa

¹ Este colectivo principalmente juvenil fundado en el año 2014, se encuentra integrado por aproximadamente treinta miembros en su mayoría varones, los cuales se diferencian de los demás integrantes de la tribuna sur, por sus cabezas rapadas, su estética neopunk y desde luego por sus banderas y canticos alternativos a los que cotidianamente se gritan en esta gradería.

Fe), Honor Antifa (de Once Caldas), Barricada Antifa (de América de Cali), Barricada Aurirroja (del Deportivo Pereira) y Antifa Medallo (de Independiente Medellín).

La solidaridad entre tales grupos se demuestra con las manifestaciones conjuntas que hacen frente a injusticias que ocurren en el día a día y atañen a la comunidad futbolera. El pasado 25 de marzo de 2020, la Red de Hinchadas Antifascistas sacó un comunicado denunciando la situación de hacinamiento y represión que vienen sufriendo hinchas de Independiente Medellín y América de Cali durante su regreso de Argentina y Chile, países en los que estaban alentando a sus equipos.

Mabel Villa, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas, comenta lo siguiente respecto a la solidaridad entre los colectivos futboleros antifascistas: “Se da en todo contexto. Por ejemplo, durante viajes para ver los partidos. Se hace el recibimiento de los visitantes para que puedan disfrutar del fútbol en paz. También pensamos en proyectos, conversatorios, movilizaciones y demás. Aquí, la unión es lo que prima. El mensaje es claro: el fútbol no nos tiene que dividir.”

A manera de conclusión

La presencia en Colombia de las mal llamadas barras bravas se remonta históricamente a principios de la década de los noventa y en lo corrido de los últimos veinticinco años este fenómeno principalmente juvenil ha tenido múltiples y variadas transformaciones en los ámbitos culturales, sociales, económicos, políticos e identitarios, transformando profundamente al fútbol colombiano y en especial al de la ciudad de Bogotá.

En la actualidad, se hace evidente la presencia de barristas con identidad y convicciones políticas vinculadas al antifascismo en barras bravas como Comandos Azules y Blue Rain -seguidoras del Club Deportivo Los Millonarios- y La Guardia Albi Roja Sur, hinchas furibundos del Club Independiente Santa Fe. Es importante destacar que, aunque estas dos barras han sido históricamente rivales, los miembros de los colectivos

antifascistas pertenecientes a cada barra dejan de lado la rivalidad por los colores cuando se trata de concordar por las sinergias políticas antifascistas y de llevar a cabo actos políticos. Un ejemplo de lo anterior es lo que comentaba Mabel Villa, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia respecto al recibimiento que estos ‘parches’ se hacen entre sí cuando viajan a diferentes ciudades del país para seguir a sus respectivos equipos.

Los parches o grupos antifascistas adaptan espacios deportivos normalmente ligados a la pasión para difundir sus consignas, luchas e ideales. Colgar un frente en el barandal principal de la barra que reivindique a la mujer no es algo que ocurra usualmente en el entorno futbolero históricamente marcado por el machismo y el patriarcado; da cuenta de la incidencia de Red Guards y sus ideales en La Guardia Albi – Roja. Por el lado del otro rojo de Colombia, América de Cali, el ‘parche’ Barricada Antifascista ha desplegado tapatribunas en la tribuna sur del Pascual Guerrero que dicen: “Ama al América, odia el fascismo”.

Las consignas de estos grupos son claras y entre las más compartidas, por lo menos dentro de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia, están sacar de las gradas todo tipo de acto discriminatorio (ya sea racismo, sexismo, machismos, xenofobia, entre otros), y la lucha por un fútbol popular fuera de la mercantilización y del manejo de este como un negocio porque “El mensaje es claro: el fútbol no nos tiene que dividir.”

Italia

El fútbol popular en la era pospandémica da COVID-19

El riesgo de desaparición de muchos clubes y porqué es necesario protegerlos

Luca Benvenga*

El breve artículo pretende ofrecer un análisis de la importancia cultural y relacional del fútbol popular. Se llama la atención sobre los retos actuales a los que se enfrentan estos clubes aficionados debido a la pandemia del Covid-19. Leyendo una serie de llamamientos de los equipos de fútbol populares italianos, podemos observar cómo el riesgo de desaparición para muchos de estos clubes es bastante concreto. De hecho, la ausencia de medidas estructurales de intervención económica que puedan cubrir los gastos diarios de funcionamiento de cada club, como el alquiler de instalaciones deportivas, podría negar su supervivencia en

* Universidad de Salento, Italia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

el pasado garantizada mediante fórmulas de autofinanciación o el apoyo de patrocinadores territoriales. Soluciones que hoy en día ya no son viables dada la contingencia histórico-económica que llevó a la quiebra de muchas empresas y que impide la organización de eventos de financiación por razones sociosanitarias.

Para los que escriben, este tipo de fútbol, y estos equipos populares deben ser protegidos porque las asociaciones de aficionados a las que pertenecen pretenden por estatuto el deporte como un instrumento capaz de promover la inclusión social y la igualdad a través de tipos de relaciones interétnicas e interclasistas. De hecho, es posible identificar entre las realidades del fútbol popular las características y mecanismos que ponen en el centro de las prácticas de solidaridad y mutualismo, las posiciones antiliberales y el rechazo a la degradación del deporte y la reducción de nuestras vidas a mercancía. Hoy en día, con la inversión de la disolución del contexto social y productivo en el que se reproducía el choque entre una cultura dominante y otra minoritaria, es necesario encontrar una articulación identitaria en la dinámica moderna de regulación del conflicto social, tanto molecular como puntual, y el fútbol popular encarna precisamente estas instancias de conflicto y autodeterminación de grupo.

Los llamamientos a la ayuda económica de los equipos se han promovido desde mayo, cuando en Europa se hablaba de una reanudación plausible (en junio) de los principales campeonatos de fútbol profesional, una elección que hemos visto exclusivamente vinculada al pago del último tramo de los derechos de televisión y no al intento de “volver a la normalidad” tal como lo propagan los medios de comunicación y los propios clubes. Los equipos populares de fútbol han elaborado una serie de llamamientos dirigidos a las instituciones deportivas nacionales, al Ministerio de Deportes, a la Federación y a la Liga de Fútbol, para que se movilicen en favor de una reducción sustancial, si no de la reducción a cero, de los gastos de inscripción para la próxima temporada de los campeonatos de aficionados, condiciones objetivas que garanticen su salvación. En los distintos comunicados se afirma que en este momento de grave emergencia es necesario que todos los clubes deportivos

(profesionales y aficionados) se refuercen entre sí y elaboren propuestas que sirvan para salvaguardar un patrimonio colectivo, que no debe ser vendido ni liquidado.

A nivel heurístico, cuando queremos referirnos al fútbol popular y a los clubes que lo animan, podemos decir que se trata de realidades futbolísticas que privilegian el vínculo con el territorio, la participación popular y el protagonismo de los fans y del equipo. Además, creo que este último punto debe ser aclarado con algunos pasajes más detallados.

Hoy en día, muchos ultras de equipos profesionales se mueven (y lo hacen desde hace más de una década) en el fútbol popular y amateur como respuesta al *star system*. Es un lugar ideal para expresar su identidad social y política fuera de un control sistemático, una reacción estructurada e indudablemente participativa y mutualista, que vuelve a proponer los valores compartidos por muchos sectores de hombres y mujeres que viven la dimensión ampliada de la vida. Aquí está vivo un espíritu de solidaridad, apoyado por una especie de militancia del tercer sector, que reduce la incisividad de la práctica “dura” de la esfera del comportamiento, alimenta el sentido de pertenencia y los convierte en protagonistas de una nueva idea del fútbol.

El fútbol popular se afirma en nombre de una voluntad de expresar una refractariedad a la imposición de un modelo de fútbol que ha avanzado hacia una comercialización y una exclusividad exasperadas. Un ejemplo de ello es el aumento del costo de las entradas para los partidos individuales y los abonos de temporada en los sectores populares, o la imposición de políticas autoritarias destinadas a golpear la parte más feroz de los vítores.

Centrado en la construcción de una identidad nacida de la contigüidad entre las culturas urbanas y el activismo político, el fútbol popular es un proyecto que se formaliza al servicio de un proceso progresivo de afirmación en un contexto territorial preciso. Por estas razones, puede interpretarse como un intento de recuperar las raíces culturales (ahora erosionadas) de un deporte históricamente conectado en una relación

constitutiva con las transformaciones que han caracterizado la esfera económica y político-cultural de la sociedad. De la misma manera, puede entenderse como una “resistencia” a un universo ambiental mayoritario y dominante (el fútbol y la cultura del entretenimiento) que se expresa a través de la eliminación de un bien común del control monopolístico del capital financiero, que es cada vez más amenazador después de los meses críticos determinados por una suspensión obligatoria de las actividades recreativas.

Admitiendo estas breves reflexiones y los llamamientos lanzados, el fútbol popular puede observarse a través de la lente de la renovación de la comunidad moral y social. Proviene de la ruptura con los valores de la sociedad capitalista, de la agitación recurrente de la vida relacional, social y afectiva y del compromiso con una nueva forma de ver el fútbol. Por estas razones, el apoyo a estas realidades y la conciencia del sufrimiento deben ser incondicionales y obvio, especialmente para aquellos que aman este deporte y creen en sus funciones pedagógicas.

Paraguay

Ollas populares

Las barras de los principales clubes de fútbol dan de comer a sus comunidades en la pandemia del COVID-19

Paulo González*
Andrés Bartrina**

Paraguay fue el primer país de la región en declarar emergencia sanitaria, poniéndola en práctica desde el 10 de marzo. La efectividad del gobierno de Mario Abdo para decretar medidas sanitarias como la cuarentena total y evitar el desborde la enfermedad¹, no fue la misma a la hora de ejecutar planes de asistencia social para la población forzada

* Licenciado en Sociología por la Universidad Católica de Asunción, Paraguay. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

** Licenciado en Sociología por la Universidad Católica de Asunción, Paraguay. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

¹ Al de 5 de julio, el Ministerio de Salud reporta un total de 2427 casos positivos y 20 muertes

a quedarse en casa y sin medios para cubrir sus necesidades básicas (65,1% de la población se desempeña en el sector informal²).

Las medidas sanitarias adoptadas por el gobierno paraguayo para enfrentar la pandemia del COVID-19 han suspendido temporalmente, como en casi todos los países del mundo, la práctica de deportes, y consiguientemente la disputa del Torneo Apertura de la División de Honor³ de la Asociación Paraguaya de Fútbol. El campeonato fue interrumpido en la primera mitad de marzo; desde entonces, a falta de fútbol, algunos hinchas, especialmente miembros de barras, vienen organizando ollas populares en sus comunidades, demostrando solidaridad en este crucial momento y de paso, rompiendo estigmas.

La experiencia de las barras en la organización de ollas populares en sus territorios

En nuestra tesina⁴ vimos que al igual que en muchos países de la región, las principales *barras* del fútbol paraguayo están organizadas en función de los territorios en los cuales cuentan con miembros activos, y las decisiones logísticas se toman en base a esa conformación territorial. En consonancia con el centralismo del Estado y la subordinación de las diferentes regiones del país a la capital, la mayor cantidad de miembros de hinchadas organizadas se encuentran en el Área Metropolitana de Asunción (AMA), la cual está conformada, además, por una veintena de ciudades. Aunque las hinchadas tienen presencia en gran parte del territorio nacional.

² Según la sección de Ocupación Informal de la Encuesta Permanente de Hogares 2012-2017, realizada por la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC). Ver en: <https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/ocupacion%20informal/1.%20Documento.%20Ocupacion%20Informal.%2025%2010%2018.pdf>

³ “División de Honor” es el nombre de la Primera División del fútbol paraguayo.

⁴ Tesina para acceder al grado de Sociología, “Identidad y Organización en las Barras Bravas de Cerro Porteño y Olimpia”. Universidad Católica de Asunción, 2019.

El espacio del barrio y sus vivencias cotidianas es un pilar fundamental de la construcción de sus identidades como grupos de base de las hinchadas. Estos grupos se organizan a partir del contacto con otros similares, en barrios o ciudades cercanas, tanto para el traslado a los estadios como para sobrellevar el día a día más allá del aliento en las gradas.

El contexto de la pandemia resaltó el potencial de las barras como grupos sensibles a las necesidades comunitarias, que, a través de un esfuerzo conjunto y aportes voluntarios de varias personas e instituciones, volcaron sus recursos humanos e hicieron uso de su capital social para beneficio de las personas en situación de extrema vulnerabilidad. Haciendo frente a una mirada estigmatizante sobre estos grupos de jóvenes, la pandemia sacó a relucir que las barras son capaces de utilizar sus capacidades organizativas para dar respuesta a las necesidades surgidas del paro total de la ‘economía de subsistencia’, desatendida alevosamente por parte del gobierno paraguayo.

“La barra de Luque” (actual barra oficial del club Sportivo Luqueño) realizó entrega de kits de alimentos a aproximadamente 500 personas, pero al ver que eran muy costosos, se organizaron para realizar ollas populares, alcanzando en 22 ollas populares a cerca de 5000 personas. Esta experiencia se enfocó en la ciudad de Luque, la segunda ciudad más pobladas del AMA.

El club Cerro Porteño lanzó oficialmente “El Partido de Todos”, una iniciativa solidaria que vendió 51.237 entradas para un partido de fútbol que no se jugó (pero si fue una transmisión virtual que siguió recaudando fondos y donaciones) pero que recaudó lo suficiente para hacer llegar kits de alimentos a los 17 departamentos del país y a un total de 31.152 personas. El club, en coordinación con la Subcomisión Social, hizo entrega de insumos a sus dos hinchadas organizadas, “La Plaza” y “Comando”, para la realización de ollas populares en sus comunidades.

La hinchada o “La 79” del club Olimpia, entregó más de 14.000 platos de comida, en un periodo de aproximadamente dos meses. Una cuestión llamativa, más allá de los números, es el impacto que estas actividades

tuvieron en la percepción que los pobladores de varias comunidades tenían acerca de los miembros de las barras. *“Los vecinos reaccionaban sorprendidos, porque a nosotros los barras se nos ve como bandidos, vándalos, patoteros, drogadictos, delincuentes. Y ahí nosotros demostramos que no todo lo que se dice o lo que se piensa de nosotros es cierto. Y se sentían agradecidos, porque la mayoría son familias de bajos recursos, porque son así asentamientos”* nos contó uno de los principales líderes de Mafia Negra, una de las cuatro facciones de “La 79”.

A cuatro meses de la imposición de medidas de cuarentena y la evidente ineficacia del Estado paraguayo para responder con seriedad al hambre y necesidad de protección social de la población, las ollas populares continúan siendo la principal respuesta en los sectores vulnerados. Es así que la Plataforma de DDHH⁵ insta a establecer una mesa de trabajo técnica social con la Secretaria de Emergencia Nacional para abordar la crisis alimentaria.

Con estas iniciativas organizadas en el contexto del COVID-19 se reconoce el potencial de las barras para referenciarse en sus territorios como actores con visión comunitaria, capaces de conformar redes y reconocer sus propios activos sociales. En estrecho vínculo y trabajando palmo a palmo con estos grupos de hinchas, reforzamos el compromiso de seguir investigando y aportando desde la academia para romper el estigma que pesa sobre las barras y visibilizar y potenciar sus capacidades transformadoras en comunidades donde el Estado no existe.

⁵ Plataforma Social de DDHH, Memoria y Democracia en <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/sociales/2020/07/06/ausencia-de-una-politica-de-proteccion-contr-el-hambre/>



Boletín del Grupo de Trabajo
Deporte, cultura y sociedad

Número 2 · Agosto 2020